



Tema

VERÉ LA BONDAD DE DIOS EN LA TIERRA DE LOS VIVIENTES

Pastor Omar Peralta

Domingo, 19 de julio de 2026

Texto Bíblico Base: Salmo 27:13

Tema Central: La confianza inquebrantable en la bondad, providencia y gracia transformadora de Dios en la vida terrenal del creyente, frente a la persecución, el miedo y la hipocresía religiosa.

1. INTRODUCCIÓN Y LA ILUSTRACIÓN PROFÉTICA DEL NIDO

El mensaje inicia conectando a la iglesia con una profunda reflexión espiritual y una alegoría profética compartida durante un tiempo de ayuno congregacional, la cual ilustra el peligro de la infiltración del enemigo en la vida del creyente, en el hogar y en el ministerio.

La Alegoría del Pájaro Maléfico y el Nido Inocente

Existe una especie de aves pequeñas e inocentes que trabajan con dedicación y esfuerzo para construir su nido y formar su familia. Con gran cuidado, la madre pone sus pequeños huevos en el nido, preparándose para empollarlos y dar vida a su descendencia. Sin embargo, en ese mismo entorno habita un ave extraña, maléfica y oportunista (similar al comportamiento de aves parásitas como el cuco o el tordo), la cual acecha en silencio y vigila cada movimiento de la pareja inocente.

Aprovechando un momento de ausencia en el que las aves inocentes salen a buscar alimento, el ave maléfica invade el nido y deposita en él su propio huevo—un huevo significativamente más grande que los originales. Al regresar, la pajarita nota algo extraño en el ambiente, pero desde su inocencia y sin percibir el engaño a fondo, se echa sobre el nido para dar calor y empollar todos los huevos, incluyendo el del invasor.

Al pasar los días, el huevo de la especie maléfica eclosiona primero o con mayor fuerza. Mientras los padres inocentes traen alimento al nido, comienzan a alimentar por igual a todos los polluelos, ignorando el peligro. A medida que el polluelo maléfico se desarrolla y adquiere fuerza, impulsado por una maldad instintiva, utiliza su espalda para empujar y arrojar uno por uno los huevos y polluelos inocentes fuera del nido hasta eliminarlos por completo. Finalmente, el ave invasora acapara todo el alimento, crece desmedidamente gracias al esfuerzo de los padres engañados y, al estar completamente desarrollada, emprende el vuelo para unirse a los suyos, dejando el nido vacío y destruido.

Aplicación Espiritual y Meditación Pentecostal

Aunque el pastor deja la interpretación a la meditación guiada por el Espíritu Santo, el principio espiritual es claro y contundente para la iglesia: **el enemigo (Satanás, el pecado, la malicia y los pensamientos impuros) acecha constantemente el "nido" del creyente—su mente, su corazón, su hogar y su altar.**

Si el cristiano descuida su discernimiento espiritual y permite que el enemigo introduzca pensamientos extraños, doctrinas falsas, hábitos pecaminosos o malicias mundanas en su corazón, esas semillas del mal comenzarán a alimentarse y crecer dentro de él. Si no se extirpan a tiempo a través del arrepentimiento y la vigilancia en oración, el mal terminará por expulsar la inocencia, la santidad, el amor comunal y las bendiciones que Dios ha depositado en la vida del creyente. La iglesia debe estar alerta y proteger lo que Dios le ha entregado.

2. EL FUNDAMENTO DE LA FE EN MEDIO DE LA PERSECUCIÓN (SALMO 27:13)

Para comprender la dimensión de ver la bondad de Dios, el mensaje nos traslada a la experiencia del rey David, el dulce cantor de Israel y autor del Salmo 27.

Salmo 27:13 (RVR1960): *«Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes.»*

Contexto Histórico: El Ungido Perseguido

David había sido elegido por Dios y ungido por el profeta Samuel de entre sus ocho hermanos en la casa de Isaí para ser el futuro rey de Israel. Sin embargo, antes de reinar, tuvo que enfrentar un largo desierto de persecución por parte del rey Saúl. Saúl había sido desechado por Dios debido a su desobediencia a la Palabra, pues intentó sustituir la obediencia con sacrificios religiosos, ignorando que para Dios la obediencia es superior a cualquier sacrificio humano. Lleno de celos y de un espíritu ajeno, Saúl persiguió a David con el objetivo de matarlo y abortar el propósito divino.

La Peligrosa Realidad del Desmayo Espiritual

En este escenario de hostigamiento, trampas y traiciones, David confiesa una realidad humana que todo creyente enfrenta en sus procesos: *«Hubiera yo desmayado...»*. Hubo momentos críticos en los que la carga de la persecución, las dificultades y la presión del enemigo fueron tan intensas que el salmista estuvo a punto de desfallecer y abandonar el camino.

La Decisión Activa de la Fe: "En la Tierra de los Vivientes"

Lo que sostuvo a David y evitó su colapso espiritual fue una firme decisión de fe: **creer que vería la bondad de Jehová no solo en una eternidad futura, sino aquí y ahora, en "la tierra de los vivientes".**

La frase *"la tierra de los vivientes"* hace referencia a nuestra vida terrenal presente, en este mundo imperfecto y rodeado de adversidades, impíos y enemigos espirituales. El mensaje pentecostal enfatiza que no debemos resignarnos a pensar que solo experimentaremos la gloria y el consuelo de Dios cuando lleguemos al cielo. Es una necesidad vital y un derecho del creyente por la fe manifestar, palpar y vivir la bondad, el respaldo y la providencia de Dios en su caminar diario, en sus labores y en su servicio a la Iglesia sobre esta tierra.

3. LA VICTORIA SOBRE EL MIEDO Y LA PROTECCIÓN EN EL SECRETO DE DIOS

El camino hacia la experimentación de la bondad de Dios se enfrenta a un enemigo mortal de la fe: **el miedo**. David describe de forma magistral esta batalla en el Salmo 31.

Salmo 31:13-14 (RVR1960): *«Porque oigo la calumnia de muchos; el miedo me asalta por todas partes, mientras consultan juntos contra mí e idean quitarme la vida. Mas yo en ti confío, oh Jehová; digo: Tú eres mi Dios.»*

El Peligro del Miedo Paralizante

David estaba rodeado de calumnias y conspiraciones en la tierra de los vivientes. El texto dice: «*el miedo me asalta por todas partes*». El miedo es un asaltante espiritual que busca aprisionar al creyente. El pastor advierte con vehemencia a la iglesia: **¡Cuidado con el miedo!**

- **El miedo pone lazo y trampa:** Atrapa al creyente en la incredulidad.
- **El miedo atribula el alma:** Roba la paz y el gozo del Espíritu Santo.
- **El miedo paraliza:** Impide que el creyente accione, funcione, salga a cumplir con sus labores o ejerza su ministerio. Hace que la persona se encierre y retroceda.

Frente al miedo, la respuesta del hombre o mujer de Dios no es la huida, sino una declaración de confianza radical: «*Mas yo en ti confío, oh Jehová; digo: Tú eres mi Dios*». El Señor ha prometido estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo, y esa promesa es nuestro escudo.

Salmo 31:19-20 (RVR1960): «*¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres! En lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre; los pondrás en un tabernáculo a cubierto de contención de lenguas.*»

La Bondad Reservada para los Temerosos de Dios

Existe una bondad inmensa que Dios ha *guardado* (reservado como un tesoro) no para los que viven paralizados por el miedo terrenal, sino para los que **temen a Dios**. El temor de Dios no es terror ni cobardía; es reverencia profunda, obediencia y el principio de la verdadera sabiduría divina.

Para aquellos que esperan en Él, Dios manifiesta un doble cuidado sobrenatural frente a los ojos del mundo:

1. **Escondite en el Secreto de Su Presencia:** Cuando los hombres conspiran o el enemigo traza planes de destrucción, Dios toma a sus hijos y los esconde en la intimidad de Su presencia espiritual.
2. **Protección en el Tabernáculo contra la Contienda de Lenguas:** Dios cubre a su iglesia de la calumnia, de la murmuración y del chisme maligno. A diferencia del ser humano, que es inestable y cambiante (hoy nos trata bien y mañana mal), Dios es inmutable: Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos, sin mudanza ni sombra de variación. Su bondad nos asegura que ningún mal podrá frustrar el propósito divino trazado para nuestras vidas.

4. LA CONFIANZA INCONMOVIBLE: ESTABILIDAD EN LOS TIEMPOS DE PRUEBA

El mensaje profundiza en la naturaleza de la verdadera confianza en Dios. No se trata de una fe teórica o de una declaración de labios durante los momentos de bonanza, sino de una convicción probada en el fuego de la dificultad.

Salmo 34:8 (RVR1960): «*Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él.*»

Salmo 125:1 (RVR1960): «*Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, que no se mueve, sino que permanece para siempre.*»

La Prueba de la Confianza y la Estabilidad de Sión

Todos los creyentes afirman confiar en Dios cuando se les pregunta en medio del servicio religioso. Sin embargo, la verdadera confianza se demuestra y se mide en el día de la prueba, en medio de las tormentas, las escaseces y las crisis. Quien verdaderamente confía en el Señor adquiere la firmeza espiritual del **monte de Sion**: no se tambalea con las modas, no retrocede ante la persecución ni se derrumba ante la adversidad, sino que permanece firme y estable para siempre.

Anécdota Pastoral: El Misionero en las Montañas de El Salvador

Para ilustrar el peligro de una fe superficial que no descansa plenamente en los brazos de Dios, el pastor relata una clásica anécdota misionera ocurrida en las montañas rurales de El Salvador:

Un misionero norteamericano viajaba por un sendero montañoso y peligroso en horas de la noche, guiando una mula cargada de Biblias y provisiones para los pueblos de la sierra. En la profunda oscuridad, el misionero se retrasó del grupo principal. De repente, perdió el paso en el borde de un precipicio y resbaló. La mula logró salvarse, pero el hombre cayó al vacío y, en un acto desesperado de supervivencia, logró sujetarse con ambas manos de la rama de un árbol que sobresalía en el abismo.

Quedó colgando en el aire, rodeado de tinieblas absolutas. Aterrado, comenzó a gritar con todas sus fuerzas: «¡Ayuda! ¡Que alguien me ayude, por favor!». Pero sus compañeros ya estaban lejos y no podían escucharlo. De pronto, en medio del silencio de la noche, una voz celestial le habló desde lo alto: «*Suéltate... Suéltate, que yo te tengo en mis brazos*».

El misionero, incapaz de confiar plenamente en la palabra divina y mirando su propia fragilidad, respondió mirando hacia el cielo: «*¿Habrá alguien más allá arriba que me pueda ayudar?*». El hombre se negó a soltarse hasta que, finalmente, el peso de su cuerpo hizo que la rama crujiera y se rompiera (*¡crack!*). El misionero cayó gritando de terror... tan solo para aterrizar a unos pocos centímetros del suelo. En la oscuridad, había estado colgando a una altura insignificante de una superficie plana y segura. Avergonzado, se levantó y dijo: «*¡Ay, Dios mío, perdóname por no confiar en ti!*».

Enseñanza: En los momentos más oscuros, nuestra vista natural nos engaña haciéndonos creer que estamos al borde de la destrucción total. Dios nos pide que nos soltemos de nuestras propias fuerzas y confiemos en su bondad, sabiendo que Él es nuestro abrigo, nuestro sustento y nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

5. EL CLAMOR POR UNA VISITA DIVINA: INTEGRIDAD VS. HIPOCRESÍA RELIGIOSA

Para poder experimentar y reflejar la bondad de Dios en la tierra de los vivientes, el creyente debe vivir una vida de auténtica santidad e integridad bíblica, alejándose de toda hipocresía religiosa.

Salmo 106:4 (RVR1960): «*Acuérdate de mí, oh Jehová, según tu benevolencia para con tu pueblo; visítame con tu salvación.*»

La Oración de los Grandes Siervos: "Acuérdate de mí y Visítame"

El salmista clamaba por una visitación divina basada en la benevolencia y misericordia de Dios. Este mismo clamor brotó de los labios del profeta Jeremías cuando fue perseguido por predicar la verdad, y de Nehemías cuando enfrentó la oposición del enemigo en la reconstrucción de los muros de Jerusalén. Clamar «*Visítame, Señor*» es reconocer nuestra dependencia absoluta de Dios, pidiéndole que examine nuestro caminar, nuestro oír, nuestro hablar y nuestras acciones.

El Rechazo a la Hipocresía y a la Doble Vida

El Espíritu Santo, a través del pastor, hace un llamado enérgico y frontal al arrepentimiento de aquellos que viven un cristianismo de apariencias. Es imposible ver y disfrutar la bondad de Dios si se mantiene una vida dividida y falsa:

- No podemos ser cristianos el domingo en la iglesia y vivir como impíos el resto de la semana.
- No se puede tomar "el ropaje del cristiano" para asistir al culto y al salir continuar practicando la mentira, el engaño, el adulterio, la fornicación, la malicia, los chistes perversos y picantes, o incluso consultar la brujería y el ocultismo.
- No se es cristiano solo de labios; la religión exterior no salva. El verdadero Evangelio es poder de vida, pasión por Jesucristo y testimonio limpio ante una sociedad corrupta.

Abrir la Puerta a Cristo: La Transformación Interior

Dios no busca religiosos que solo repitan de labios «Yo tengo a Cristo»; Dios busca hombres y mujeres que le permitan entrar a gobernar cada área secreta de sus vidas.

Apocalipsis 3:20 (RVR1960 / Referencia Teológica): «*He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.*»

A diferencia del diablo, que es un destructor abrumador que entra a la fuerza para robar y matar, **Jesucristo es un caballero divino**. Él toca a la puerta de nuestro corazón. Si le abrimos de par en par, Él entra para traer salvación, romper las cadenas de la esclavitud del pecado, transformar nuestro carácter y cambiar nuestros deseos impuros por deseos santos. Pero si le cerramos la puerta por orgullo o religiosidad, permaneceremos atados a los mismos viejos errores y vicios por años, siendo cristianos estancados y sin fruto en la tierra de los vivientes.

6. LA SUBLIME REALIDAD: DIOS PIENSA EN MÍ EN MEDIO DE LA AFLICCIÓN

Una de las revelaciones más consoladoras de este estudio homilético es comprender que no somos huérfanos ni seres olvidados en un mundo hostil: **¡El Dios Todopoderoso piensa en nosotros!**

Salmo 40:17 (RVR1960): «*Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes.*»

El Valor de Ser el Pensamiento de Dios

Es normal que un ser humano piense en sus hijos, en sus nietos y en su familia cercana. Sin embargo, considerar que entre miles de millones de personas que habitan en la tierra, el Creador del universo, el Rey de gloria, tiene su pensamiento puesto de manera individual y constante en nosotros, es una verdad sublime que desata adoración y gratitud.

Como se le reveló al profeta Daniel cuando se sentía ignorado en su oración: desde el primer día en que dispuso su corazón, fue escuchado, y el ángel le declaró: «*Daniel, varón muy amado*» (Daniel 9:23; 10:11). Así mismo, el pastor testimonia su propia experiencia de 35 años de ministerio por fe, recordando las palabras de su padre terrenal: «*Dios está pensando en ti para ponerte en posiciones y propósitos que tú ni te imaginas*». No estamos donde estamos por buscar reconocimiento humano, sino porque al Señor le agradó pensar en nosotros por Su gracia.

El Contraste de Pensamientos: Dios vs. El Enemigo y el Mundo

Debemos discernir que hay dos fuentes concentradas en pensar sobre el creyente, con propósitos radicalmente opuestos:

1. **Los Pensamientos de Satanás:** El enemigo (al igual que el ave maléfica del nido) piensa en cómo ponernos trampas, emboscadas y obstáculos en el camino para detener nuestro avance, frustrar el propósito de Dios y destruir nuestra alma.
2. **Los Pensamientos de los Hombres:** El ser humano suele ser egoísta y falto de empatía. A veces incluso las personas más cercanas (como el cónyuge desconsiderado que sale a comer los mejores manjares en un restaurante y olvida a su familia en casa, sin importar que tengan hambre) nos fallan o nos ignoran.
3. **Los Pensamientos de Dios:** Los pensamientos del Señor hacia su pueblo son pensamientos de paz, de bienestar, de prosperidad espiritual y de bendición continua. Él sabe exactamente lo que estamos viviendo, conoce las crisis económicas y sociales de la nación donde residimos y no es ajeno a nuestra necesidad.

La Espera en los Procesos Divinos y la Madurez

El salmista añade una petición cargada de ansiedad humana: «*Dios mío, no te tardes*». En nuestra experiencia cristiana, hay oraciones que reciben una respuesta inmediata, mientras que otras requieren largos periodos de espera.

¿Por qué parece tardarse Dios? Porque muchas de nuestras aflicciones forman parte de **procesos y propósitos divinos diseñados para hacernos madurar**. En la espera y en el horno de la prueba, nuestra fe crece, nuestro carácter se perfecciona y desarrollamos raíces profundas para no volver a cometer los mismos errores necios del pasado. Como la Biblia enseña, Dios nos sube a una roca más alta que nosotros, llevándonos a la estatura espiritual necesaria para soportar el peso de Su gloria.

7. LIBERACIÓN DEL PASADO Y AVANCE HACIA ADELANTE EN CRISTO

Para caminar en la bondad de Dios en el presente, el creyente debe romper definitivamente con la condenación del pasado y con doctrinas antibíblicas que atan a la Iglesia a culpas ya perdonadas.

Salmo 25:6-7 (RVR1960): «*Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias, que son perpetuas. De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes; conforme a tu misericordia acuérdate de mí, por tu bondad, oh Jehová.*»

El Olvido Divino del Pecado Confesado

Cuando un hombre o una mujer se arrepiente verdaderamente de sus pecados y acepta el sacrificio de Jesucristo en la cruz, Dios perdona sus faltas y, por Su infinita misericordia, **decide no acordarse nunca más de los pecados y rebeliones de su juventud**.

Si Dios ya nos ha perdonado y ha arrojado nuestros pecados al fondo del mar, ¿quién es el que se encarga de recordarnos continuamente los errores, caídas y manchas de nuestra vieja vida? Esa es la obra exclusiva del diablo, el acusador de los hermanos, y a menudo, de nuestra propia conciencia carnal.

Victoria Sobre las "Maldiciones Generacionales" y el Retroceso

El pastor enseña con claridad doctrinal pentecostal que el verdadero cristiano no debe vivir escarbando en el pasado, buscando "maldiciones generacionales" o intentando pagar penitencias por lo que hizo antes de conocer a Cristo.

En Cristo Jesús somos **una nueva criatura** (2 Corintios 5:17) y estamos completamente limpios y justificados. Toda maldición, toda acta de decretos y todo juicio que nos era contrario quedó abolido, clavado e invalidado de una vez y por todas en la cruz del Calvario por la sangre del Cordero. Por lo tanto, nuestra mirada debe estar puesta hacia adelante.

No podemos actuar como un camión de construcción atrapado en un lodazal, que acelera y patina las llantas, moviéndose un poquito hacia adelante solo para resbalar de nuevo hacia atrás en el mismo lodo. La vida en la bondad de Dios es un caminar firme y progresivo hacia la meta del supremo llamamiento, sin retroceder a la antigua manera de vivir.

8. JESUCRISTO: LA MANIFESTACIÓN SUPREMA DE LA BONDAD Y LA GRACIA

La bondad de Dios no es una teoría filosófica abstracta; tiene un nombre, un rostro y una historia salvífica: **Jesucristo el Señor**. El Verbo hecho carne es la máxima y definitiva expresión de la bondad de Dios enviada a la tierra de los vivientes para rescatar a la humanidad perdida.

Tito 3:3-7 (RVR1960): «*Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor*

para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.»

La Radiografía de la Humanidad Sin Cristo

El apóstol Pablo nos recuerda nuestra cruda realidad antes de ser alcanzados por el Evangelio. Éramos personas extraviadas, rebeldes, dominadas por la insensatez y absolutamente **esclavas de concupiscencias (deseos carnales desordenados) y deleites mundanos**. Nuestra relación con el prójimo estaba marcada por la malicia, la envidia, el odio y el rechazo mutuo. Éramos prisioneros del vicio (alcoholismo, drogadicción, mentira, engaño y blasfemia), viviendo sin esperanza en este mundo.

La Intervención Salvífica de la Bondad y la Misericordia

¡Pero gloria a Dios por el adversativo divino: *"Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador"*! Su bondad descendió a nuestro lodo y nos sacó de la condenación. El texto es claro en afirmar que **no fuimos salvados por nuestras propias obras de justicia o méritos humanos**, pues no teníamos ninguno, sino exclusivamente por Su inmensa misericordia.

A través de Su muerte en la cruz y Su resurrección, Jesucristo nos otorgó:

1. **El lavamiento de la regeneración:** Limpieza total de nuestra naturaleza pecaminosa.
2. **La renovación por el Espíritu Santo:** Derramado abundantemente en nuestros corazones para darnos una nueva vida y poder para vencer el pecado.
3. **Justificación y Herencia:** Ahora no somos esclavos, sino coherederos de la vida eterna. Por lo tanto, si Dios ha sido tan bueno, paciente y perdonador con nosotros, ¿quiénes somos nosotros para condenar, juzgar, menospreciar o destruir a nuestros hermanos? Estamos llamados a predicar restauración, amor y verdad en la tierra de los vivientes.

Efesios 2:1-7 (RVR1960): *«Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.»*

Resucitados para Mostrar Su Gloria en la Tierra

Estando espiritualmente muertos, seguíamos la corriente degradante de este mundo, gobernados por el *"príncipe de la potestad del aire"* (Satanás, el dios de este siglo). Vivíamos gobernados por impulsos de ira, haciendo la voluntad descontrolada de la carne y de la mente. Pero el gran amor de Dios nos resucitó juntamente con Cristo Jesús, elevándonos a una posición espiritual de autoridad en los lugares celestiales. ¿Con qué propósito? Para que nuestra vida transformada sea hoy, en los siglos venideros y ante los ojos del mundo, una demostración viviente y palpable de **las abundantes riquezas de su gracia y de su bondad para con nosotros en Cristo Jesús**.

9. SANTIDAD EN EL ALTAR, EL ENTENDIMIENTO Y EL HOGAR

Habiendo sido rescatados de tan profunda oscuridad por la bondad de Jesucristo, la respuesta lógica y obligatoria de la iglesia es vivir una vida de santidad radical, guardando celosamente el altar, la mente y la familia.

El Peligro del Entendimiento Cegado y la Corrupción en el Ministerio

El apóstol Pablo advierte que Satanás, como príncipe del aire y dios de este siglo, trabaja incansablemente para **cegar el entendimiento** de los hombres y de los creyentes descuidados. Cuando un cristiano o un líder ministerial baja la guardia, deja de velar en oración y permite que el pecado acarreado por sus pensamientos eche raíces, su entendimiento espiritual se embota (se nubla y se cauteriza).

El pastor denuncia con valentía profética el doloroso estado de muchas iglesias y ministerios contemporáneos donde el entendimiento ha sido cegado por el pecado, el orgullo, la avaricia y el comercialismo religioso:

- **Altars profanados por la inmoralidad:** Líderes y músicos que dirigen la alabanza mientras viven en adulterio, fornicación o codicia secreta, profanando lo que es santo.
- **El engaño del comercialismo gospel:** Eventos que cobran sumas exorbitantes de dinero (cien mil o doscientos mil dólares por noche en conciertos) comercializando la fe bajo el pretexto de que "Dios se está moviendo", cuando en realidad persiguen prosélitos y lucro financiero.
- **La apariencia engañosa de piedad:** Personas que cantan alabanzas e himnos de adoración mientras consumen drogas (marihuana, alcohol) o viven en estafas financieras (mintiendo, mudándose y dejando deudas sin pagar a sus hermanos). Esto es un adormecimiento espiritual mortal del cual la iglesia debe despertar con urgencia.

El principio bíblico es innegable: *Por sus frutos los conoceréis.* Nadie puede engañar a Dios. El pecado siempre deja rastro y terminará por destruir al que lo practica si no hay arrepentimiento. El altar de Dios es santísimo y quienes ministran o sirven en la casa del Señor (pastores, diáconos, evangelistas, levitas, servidores) están obligados a apartarse del pecado y consagrarse por completo a Aquel que es tres veces Santo.

Guardando los Pensamientos y la Carne

La caída espiritual no ocurre de la noche a la mañana; siempre comienza en **los pensamientos**. Cuando el creyente alimenta su mente con pornografía, conversaciones indebidamente seducciones ocultas o entretenimiento corrupto, le abre la puerta al diablo. La única manera de mantenerse firme y no caer es llevar todo pensamiento cautivo a la obediencia a Cristo y vivir sometido a la voluntad del Espíritu Santo y no a la de la carne.

La Transformación del Hogar: Venciendo la Ira con el Amor de Dios

La santidad no es solo para el templo; debe evidenciarse de manera real en las cuatro paredes del hogar. Antes de conocer a Cristo, muchos éramos "*hijos de ira*", personas iracundas, violentas y autoritarias que imponían el terror en sus familias. El pastor comparte su propio testimonio de cómo, en su vieja vida, cuando llegaba a su casa su esposa y sus hijos salían corriendo porque sentían que "había llegado el diablo" debido a su mal carácter.

Pero cuando el Evangelio y la bondad de Dios entran a un hogar, esa ira demoníaca es quebrantada. Dios limpia el corazón, cambia el carácter duro y nos llena de mansedumbre. En el hogar cristiano no debe reinar el grito, el maltrato ni la violencia, sino el amor agape de Jesucristo—un amor que, con la paciencia de una gota constante, es capaz de ablandar el corazón más duro, vencer la discordia y traer paz a la familia en la tierra de los vivientes.

10. CONCLUSIÓN PASTORAL Y LLAMADO AL ARREPENTIMIENTO

El mensaje concluye con un llamado solemne y compasivo a la autoexaminación, la humillación y la reconciliación con Dios, tomando como modelo la parábola del Hijo Pródigo.

Lucas 15:17-20 (RVR1960 / Referencia de Conclusión): *«Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.»*

El Acto de Volver en Sí y Regresar al Padre

La bondad de Dios está disponible para todo aquel que, al igual que el hijo pródigo, tiene la valentía espiritual de "**volver en sí**". Esto significa hacer un alto en el camino, examinarse con honestidad a la luz de la Palabra y reconocer: *«Verdaderamente he estado caminando mal; he sido un cristiano de labios, he descuidado mi vida espiritual o he permitido que el pecado entre a mi nido»*.

El arrepentimiento pentecostal no es un remordimiento pasajero; es levantarse del lodo del mundo, dar media vuelta y correr de regreso a los brazos del Padre Celestial. No volvemos a Él con soberbia, sino con un corazón contrito y humillado, reconociendo nuestra necesidad absoluta de Su gracia salvadora. Al dar ese paso de fe, descubrimos que el Padre no nos está esperando con una vara para condenarnos, sino con Sus brazos abiertos, lleno de misericordia para perdonarnos, limpiarnos, restaurar nuestra vestidura y hacernos partícipes de Su bondad infinita.

Síntesis Doctrinal del Mensaje

Para vivir y ver la bondad de Dios en la tierra de los vivientes, la Iglesia debe recordar y aplicar los pilares de este mensaje:

1. **Rechazar el Miedo:** Confiar radicalmente en la protección y providencia divina, sabiendo que estamos escondidos en el secreto de Su presencia.
2. **Permanecer Inconmovibles en Sión:** Mantener la fe firme y estable tanto en los tiempos buenos como en los procesos oscuros de la prueba.
3. **Renunciar a Toda Hipocresía:** Abrirle la puerta del corazón a Jesucristo para una transformación interior real, alejándonos de toda apariiencia exterior falsa.
4. **Descansar en que Dios Piensa en Nosotros:** Alegrarse en la verdad suprema de que los pensamientos de Dios hacia sus hijos son pensamientos de bien, victoria y amor eterno.
5. **Avanzar como una Nueva Creación:** No escarbar en pecados pasados ni en condenaciones ya clavadas en la cruz de Cristo, sino caminar en santidad de mente, altar y familia.

Oración Pastoral de Consagración y Cierre

"Padre Celestial, en el nombre poderoso de Tu Hijo Jesucristo, nos acercamos hoy ante Tu presencia en la tierra de los vivientes con un corazón lleno de gratitud y adoración. Reconocemos, Señor, que si no hubiera sido por Tu infinita bondad, por Tu misericordia renovada cada mañana y por Tu gracia inmerecida manifestada en la cruz del Calvario, nosotros habiéramos desmayado y perecido sin esperanza en este mundo.

Hoy declaramos con fe inquebrantable, como el rey David, que no tendremos miedo a la conspiración, a la calumnia ni a la adversidad, porque Tú eres nuestro Dios, nuestro refugio y nuestro escudo escondido. Te pedimos perdón por cada momento de incredulidad, por cada instante en que hemos permitido que pensamientos extraños o tibieza espiritual invadan nuestro hogar y nuestro corazón. Visítanos hoy con Tu salvación, limpia nuestros altares, transforma nuestro carácter y haz de nosotros cristianos auténticos, llenos del poder de Tu Espíritu Santo.

Señor Jesús, gracias porque Tú piensas en nosotros para bien, para bendecirnos y sostenernos. Te entregamos nuestras cargas y aflicciones en este día. Ayúdanos a permanecer inconmovibles como el monte de Sion y a reflejar ante una sociedad necesitada las abundantes riquezas de Tu amor. En Tus manos de misericordia nos encomendamos, dispuestos a ver y testificar de Tu bondad todos los días de nuestra vida en la tierra de los vivientes. ¡Amén y Amén! ¡Gloria a Dios!"